El caballo negro

De mi hermoso caballo negro,

aprendí la nobleza y lealtad.

La vida es un galope corto,

que me lleva a razonar.

Jamás tuve un amigo,

tan noble y tan franco,

veloz y ligero.

Caballito mío,

porque te conozco

por eso te quiero.

Quiero que en el campo

galopes contento

Con tus relucientes crines

al viento, al viento.

Caballito noble compañero,

leal y guerrero.

Relincha, relincha,

que me cambie el alma

Si hay algo que amo es,

que seas libre como el viento.

Galopa contento,

haya lluvia, haya sol.

Mi caballo negro

que amo con el corazón.

LOPEZ HEBRAIM

BRAGADO